



El 34% de los jóvenes murcianos quiere ser funcionario

Los estudiantes murcianos son los españoles con más ganas de opositar, según un estudio de la consultora Círculo Formación realizado en la última feria de información universitaria Unitour. El 34% de los jóvenes de la Región tiene pensado presentarse a alguna oposición cuando terminen sus estudios superiores. Una cifra notablemente superior a la media española, 26%, y a pesar de los recortes del empleo público. Por su parte, al 35% de los estudiantes murcianos le gustaría trabajar en una empresa privada, y el 23% preferiría crear su propia empresa.

En cuanto al lugar donde trabajar, los jóvenes admiten, en su mayoría, que irán a cualquier ciudad o país que les ofrezca un empleo. El estudio refleja que las carreras con más demanda son las del área de Ciencias de la Salud (28%), seguida por las Ciencias Sociales y Jurídicas (22%) y Educación (16%). Las razones por las que decantarse por un grado u otro son claras; por vocación (42%), porque tiene salidas profesionales (35%), porque se gana mucho dinero (15%), porque no requiere muchas horas de trabajo (4%), o porque se oferta cerca de casa (4%).

vierte de que existe una probabilidad muy alta de un fuerte incremento del desempleo en los próximos meses, pese a que los datos registrados en las oficinas de empleo durante el segundo trimestre constituyen una mejoría debido a causas estacionales. El número de parados asciende a 195.000 personas según la Encuesta de Población Activa; mientras que el registrado es de 145.223.

Un tercio de paro, extranjero

Otra consecuencia de la crisis es la evolución del mercado de trabajo inmigrante. Sobre una población activa de 170.600 personas, había 62.500 desempleados el año pasado, la tercera parte del total, según la Encuesta de Población Activa. La situación que atraviesa cada uno de los sectores económicos está ocasionando un leve éxodo hacia la agricultura. El campo atrajo el año pasado casi 48.000 empleos de inmigrantes, cuando antes de la crisis era de 36.000. Los indicadores reflejan un pérdida sobresaliente de la mano de obra extranjera en el sector de la construcción. Hace cinco años absorbía casi tanto empleo como la agricultura debido al 'boom' urbanístico, con 34.000 empleos; mientras que el año pasado bajó a 6.700, cinco veces menos.